

Los resultados de una falta de agua

S.B. Smith

(Cornell Poultry Pointers, 28: 2, 12-13. 1978)

Hace ya varios años, pasé por la triste experiencia de que dos ensayos que estaba realizando con ponedoras se echaran a perder simplemente porque el encargado de la granja olvidó de comprobar el suministro de agua en un final de semana y las aves se quedaron sin beber. Recuerdo que el período de puesta estaba a la mitad y que la mayoría de las aves iniciaron inmediatamente una muda.

Hace poco, pude observar una situación similar en una visita que realicé a una granja de Bermuda. El agua era visible perfectamente en el depósito de plástico colocado al final de una hilera de jaulas pero una burbuja de aire evitaba que el líquido circulase. En la línea en cuestión la producción había descendido prácticamente a cero.

Sobre los efectos de una falta de agua es interesante conocer lo que nos decía hace poco Hart en una Convención avícola. He aquí sus comentarios al respecto:

“En una experiencia las aves deprivadas de agua sólo por 24 horas necesitaron 24 días para volver a alcanzar su producción normal.

En la mayor parte de pruebas realizadas al efecto, basta un período de privación de agua de sólo 36 horas para que las ponedoras no vuelvan ya nunca más a su producción normal. Una manada que se quede sin agua durante 36 horas o más puede mudar y seguidamente tener durante un largo período una producción inferior a la normal.

Esto es más grave en manadas viejas que con pollitas jóvenes.

Si el agua se restringe de 48 a 60 horas, puede haber una fuerte mortalidad a causa de la deshidratación experimentada por las aves.

Los síntomas de deshidratación son muy aparentes, especialmente en las patas, la cabeza y la cara. Por ejemplo, el gran tendón de la parte posterior de las patas sobresale de forma muy prominente a medida que los tejidos circundantes se encogen por la falta de agua en ellos. Este encogimiento también es visible en la cresta, las barbillas y las orejillas. La cresta se oscurece y la cara queda como hundida. Además, las deyecciones aparecen descoloridas.

En casos de deshidratación también se observan problemas en el comportamiento de las aves, incluso en el caso de que éstas hayan vuelto ya a beber después de un período de restricción. Algunas aves aparecerán desvanecidas, otras tendrán convulsiones y la mortalidad aumentará.

Finalmente, una advertencia: si las aves se hubieran quedado sin agua, lo mejor es no dársela luego a discreción sino restringírsela durante las primeras horas para evitar que bebieran en exceso”.

Después de ello, sólo querríamos añadir por nuestra parte que unos pocos minutos al día comprobando el funcionamiento de los bebederos pueden ahorrar un buen montón de disgustos... y de dinero.